LA VESTAL
6°

(***Año 854 ab urbe Condita**, desde la Fundación de Roma)*

La que ha violado la virginidad es enterrada viva junto a la puerta llamada Colina, donde hay una eminencia [altura o elevación del terreno] que se extiende bastante, llamada en latín el montón. Hácese allí una casita subterránea muy reducida, con una bajada desde lo alto; tiénese dispuesta en ella una cama con su ropa, una lámpara encendida y muy ligero acopio de las cosas más necesarias para la vida, como pan, agua, leche en una jarra, aceite; como si tuvieran por abominable destruir por el hambre un cuerpo consagrado a grandes misterios.

Ponen a la que va a ser castigada en una litera, y asegurándola por afuera, y comprimiéndola con cordeles para que no pueda formar voz que se oiga, la llevan así por la plaza. Quedan todos pasmados y en silencio, y la acompañan sin proferir una palabra, con indecible tristeza: de manera que no hay espectáculo más terrible, ni la ciudad tiene día más lamentable que aquél.

Cuando la litera ha llegado al sitio, desátanle los ministros los cordeles, y el Pontífice Máximo, pronunciando ciertas preces arcanas y tendiendo las manos a los dioses por aquel paso, la conduce encubierta, y la pone sobre la escalera que va hacia abajo a la casita; vuélvese desde allí con los demás sacerdotes, y luego que la infeliz baja, se quita la escalera, y se cubre la casita, echándole encima mucha tierra desde arriba, hasta que el sitio queda igual con todo aquel terreno; y ésta es la pena que se impone a las que abandonan la virginidad que habían consagrado.

"... La vestal se arrodilló ante el fuego sagrado. La muchacha se quedó, como tantas otras veces, observando atenta la llama que resplandecía en medio de aquella gran estancia circular. Un fuego mágico, ancestral, que se remontaba al mismísimo nacimiento de Roma. Si se apagaba, la vestal sería duramente castigada porque ello supondría un gran desastre sobre la ciudad. Y si se extinguiese para siempre significaría el final de la existencia de Roma. La ciudad dependía de aquella llama, su destino estaba atado a ella..."

Plutarco
"Vidas paralelas. Vida de Numa Pompilio", capítulo X,
Descripción de la pena de muerte a una vestal
(Traducción de Antonio Ranz Romanillos)

LA VESTAL

6º

En el medio de la oscura noche,
cual dorado y fulgurante rayo,
clava penetrante sobre *el fuego*,
-custodiando luz eterna y divina-,
su ojo vigilante, la Vestal.

¡Ay, si se adormeciese!,
¡ Ay, si se durmiese!
¡ Ay, si el *descuidado fuego* se extinguiese!
Sería sepultada –viva- en honda fosa
donde impera polvo y moho.

Un *anhelo* arde en mi interior,
y crepita agitado con furor,
por el soplo de musas avivado,
a su eterno sacrificio consagrado.

Lo protejo con honor y con respeto
para que arda puro y vivo, pues,
yo sé:

¡ay del custodio infiel si por descuido se le apaga!
¡Será enterrado en vida
en su propia y oscura sepultura.

Konrad Ferdinand Meyer

LA VESTAL

6º

Tomando aire

En el medio de la oscura noche, *Empezando muy suave*
cual dorado y fulgurante rayo, *In crescendo. Sin pausa,*
clava penetrante sobre *el fuego*, *siguiendo cada vez más fuerte*
-custodiando luz eterna y divina-, *A modo de pausa, entre paréntesis,*
su ojo vigilante, La Vestal.// *hasta llegar a "la meta",* ***La Vestal*** *//*

Tomando aire

¡Ay, si se adormeciese!, *In crescendo. Empezando muy suave.*
¡ Ay, si se durmiese! *Enfatizando El ¡Ay! y el condicional*
¡ Ay, si el *descuidado fuego* se extinguiese! //*De un tirón /pausa//*
Sería sepultada **–viva-** en honda fosa *Consecuencias. Describir despacio*
donde impera polvo y moho. *el ambiente- consonantes*

Cambio. Comparación con mi ser interior

Un ***anhelo*** arde en mi interior, *Todo más lírico,*
y crepita agitado con furor, *descriptivo*
por el soplo de musas avivado,
a su eterno sacrificio consagrado/

De un tirón

Lo protejo con honor y con respeto *(A semejanza con el fuego)*
para que arda puro y vivo pues,
yo sé: *Enfatizar el* ***"yo"*** *del "yo sé"*

De un tirón

¡Ay del custodio infiel si por descuido se le apaga!:// *Pausa*
¡Será enterrado en vida *Consecuencias. Describir despacio el*
en su propia y oscura sepultura. *ambiente-consonantes*

Gestos y ritmo por

Erika Pommerenke,
Vicente García S.